



A0464

20/05/1998

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DEL ÚLTIMO TRAMO DE LA AUTOPISTA TUY-OPORTO

Valença de Minho (Portugal), 20-05-98

Señor Primer Ministro y querido amigo, señores Ministros, señor Presidente de la Xunta, autoridades, señoras y señores,

En el día de hoy hay muchos motivos, sin duda, de satisfacción; pero yo quisiera decir que, para mí, es una gran satisfacción poder participar en este acto que, sin duda, como yo le comentaba al Primer Ministro, Antonio Guterres, es uno de los actos, de las inauguraciones --por utilizar esa expresión--, que cambian las cosas y que, además, cambian las cosas para bien.

Yo, por lo tanto, quiero dar la enhorabuena a todos porque ahora, sin duda, como acaba de decir el Ministro Crevinho, las relaciones entre España y Portugal son una buena demostración de cómo se pueden hacer las cosas conjuntamente y de los beneficios que para España, para Portugal, para los españoles, para los portugueses, salen de esa acción conjunta.

Ahora esta frontera que prácticamente deja de existir, esos puentes de unión, esas infraestructuras que se mejoran, son una buena realidad de lo que es el futuro común de España y Portugal.

Por tanto, felicito a todos. Felicito a todos los que durante tanto tiempo han trabajado por conseguir este objetivo y ahora lo ven hecho realidad; a todos los amigos portugueses que han impulsado este proyecto, empezando por el Primer Ministro, y a todos los habitantes de esta región que se van a beneficiar de él. Y también quiero felicitar al Presidente de la Xunta de Galicia, del cual me consta, y me consta mucho, el mucho esfuerzo que ha puesto por mejorar las infraestructuras de Galicia en todos los sentidos y, naturalmente, también en el sentido de algo que es fundamental, como es la vinculación de Galicia con Portugal.

Es un día de satisfacción para todos y yo me sumo a él. Desde nuestra llegada al Gobierno y desde el primer momento que tuve la oportunidad de tener relación y conversaciones con el Primer Ministro, Antonio Guterres, se demostró claramente una voluntad común. Se demostró que, solamente haciendo cosas en conjunto, podemos sacar beneficios, como decía, para nuestros dos pueblos: en las comunicaciones, en las infraestructuras, en la energía, en lo que significa afrontar de una manera común, con visiones comunes, con objetivos comunes, con voluntades y determinación conjunta, un futuro para España y para Portugal.

Yo estoy convencido de que, si afrontamos en ese mismo espíritu tantos y tantos retos que tenemos de futuro, las cosas van a ir muy bien para España y para Portugal.

Acabamos de demostrar hace muy pocos días lo que es la determinación de nuestros países formando parte desde el comienzo de la puesta en marcha de la moneda única

europea, del Euro. Somos capaces de trabajar conjuntamente en tantos y tantos aspectos que yo estoy absolutamente confiado y seguro de que de esa relación se van a derivar extraordinarios beneficios para nuestros pueblos.

Yo sé, por otra parte, que Portugal vive en este momento una situación especialmente esperanzadora. Quiero decirles a mi amigo el Primer Ministro de Portugal y a todos nuestros amigos portugueses mis mejores deseos para el acontecimiento que mañana va a tener lugar y que va a tener una repercusión universal, como es la inauguración de la Expo de Lisboa.

He tenido la oportunidad de comprobar --se lo comentaba al Primer Ministro-- hoy mismo, viendo la televisión española en Túnez, porque yo vengo de Túnez, un gran reportaje sobre la Expo de Lisboa. Realmente me ha impresionado. Quiero felicitar a todos los que lo han hecho posible y, sin duda, desear el mayor éxito a todos nuestros amigos portugueses y a la nación portuguesa en ese gran acontecimiento.

Portugal va a recibir también este año a todos los Jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos y, por lo tanto va a ser foco, núcleo, luz, proyección, de una gran política iberoamericana para todo el mundo. Deseo también, y estoy seguro de eso, que esa Cumbre constituya un gran éxito.

Y yo quiero ratificar lo que es la voluntad y la determinación del Gobierno español de cooperar cada vez más estrechamente con el Gobierno portugués, con Portugal, y decir que, en la parte que corresponde la responsabilidad española de desarrollo de infraestructuras o de búsqueda de acuerdos en tantos y tantos sectores, nunca va a faltar esta voluntad ni esa determinación de España.

Por todas esas razones, porque hay voluntad, porque hay determinación, porque hay realidades como es ésta, yo hoy me encuentro muy satisfecho. Y, si me permite el Primer Ministro de Portugal, espero que mi satisfacción sea todavía mayor, si cabe, esta noche, que será difícil. Si el Real Madrid gana la Copa de Europa, yo seré todavía un hombre mucho más feliz.

Muchas gracias y enhorabuena a todos.